

## XII. LA NATURALEZA (fuSiÇ)

### 1. El concepto de naturaleza en los presocráticos

Diferente del concepto de mundo es el de naturaleza. El concepto de naturaleza en Grecia tiene un significado complejo y rico. No se limita a los filósofos, sino que se usa en el lenguaje común y en otros escritores<sup>1</sup>.

En cuanto a la raíz del término, Leisegang afirma que se deriva de *bhu*, de donde proviene el antiguo indio *bhuti*, que significa el proceso de germen, nacimiento, generación y crecimiento. Por su parte Heidegger relaciona la raíz *fu-* con la raíz *fa-*; *fuSiÇ* tendría relación con *faihomai*, mostrarse, lo que se muestra.

En sentido verbal (*fuëin*) se encuentra ya en Homero, con el significado de "desarrollo", sobre todo de las plantas, y para indicar las propiedades del crecer de las mismas y de los animales. El sustantivo *fuSiÇ* sólo aparece una vez en Homero para indicar el aspecto externo de la planta mágica. Hesíodo no usa este término. En Solón, Teognis y Píndaro designa la generación de las cosas que crecen y las propiedades que tienen por nacimiento los seres vivos. En los trágicos tiene también significado de generación, nacimiento, crecimiento.

Para nosotros tiene una importancia mayor el significado filosófico. En los presocráticos aparece en diferentes fragmentos de los que nos han sido transmitidos. Ante todo, el término *fuSiÇ* o naturaleza significa la esencia tal como ha surgido y se ha desarrollado. También significa la generación, el crecimiento y las propiedades de las cosas.

Heráclito entiende más bien por *fuSiÇ* lo oculto detrás de las apariencias externas y la verdadera causa de las mismas, el ser propiamente dicho. Y esto que está bajo las apariencias no es sólo un concepto, sino una esencia real activa y actuante, una esencia pensante, una realidad personal. La *fuSiÇ* actúa y genera, es sabia, comunica la sabiduría y el sabio sabe cuando le presta oído. Heráclito considera la *fuSiÇ* como algo misterioso que ama el ocultarse, según afirma en el conocido fragmento 123: *fuSiÇ kruptesqai filei=*

También Filolao, en el fragmento 21 ve la *fuSiÇ* como el alma viva de la totalidad, que lo penetra todo; como una esencia divina, a la que se llega mediante un conocimiento también divino. En cambio Empédocles la ve como un *daimwn*, en relación con el *eimarmehh*. Demócrito critica la personificación de la *fuSiÇ* y la ve sólo como una ley natural, en contraposición con el azar o la *tuch*.

Junto a estos significados filosóficos, que consideran la *fuSiÇ* como una esencia divina o una fuerza natural, en los mismos filósofos se usa también este término en el sentido corriente de la lengua griega que hemos visto en otros autores: Nacer, crecimiento, desarrollo. Frente a la *fuSiÇ* divina se contraponen creaciones humanas: Leyes, artes, constituciones.

Entre las noticias que tenemos acerca de los presocráticos hay una, según la cual varios de ellos escribieron un libro titulado *Peri fuSeuÇ*, acerca de la naturaleza.

<sup>1</sup> Para un conocimiento más amplio de este concepto en los griegos, cf. H. LEISEGANG, art. *Physis*, en PAULY - WISSOWA, *Realencyclopädie der klassischen Altertumswissenschaft*, vo. 39, pp. 1130-1164

Leisegang considera esto poco probable, ya que por este tiempo no había todavía títulos de libros. Por otra parte, hace notar que en todos estos tratados no se hablaba sólo de ciencia de la naturaleza o de filosofía de la naturaleza, sino que tenían relación con una teología, que más tarde se llamó teología física y que tenía relación con los misterios, especialmente con la mística órfica. Lo particular de esa llamada teología física era que los dioses se consideraban más bien como fuerzas naturales o elementos naturales, que fueron también objeto de veneración.

En resumen: En los presocráticos la **φύσις** tiene sobre todo estos significados: 1) Crecimiento orgánico. En este sentido se entiende lo visible que acaece; como un principio o potencia de la naturaleza. 2) Como elemento primero no personal; o como persona, naturaleza creadora, personificada o divinizada. 3) Como el resultado del desarrollo orgánico, o como el proceso: Semilla, germen, crecimiento hasta la flor, el fruto y la nueva semilla, con la cual empieza de nuevo el ciclo. 4) La constitución completa de algo: De individuos, del cosmos en su totalidad. 5) La constitución interna de algo: Sentido de forma, de esencia.

Como se ve, tiene un significado complejo. Estos mismos significados se encuentran también en la literatura médica del *Corpus hipocraticum*. La medicina se funda en una investigación de la naturaleza. El médico ha de estudiarla y lo ha de hacer mediante su arte y su método propio, que es el auténtico para conocerla. En síntesis: 1) La naturaleza en este contexto de la medicina es una fuerza natural presente y actuante en el universo entero y en el género humano. Esta fuerza es divina y el arte médico debe regirse por ella. 2) Es la esencia interna de cada cosa, que se muestra mediante características externas. 3) Es la constitución corpórea humana.

## 2. El concepto de naturaleza en Platón.

Antes de ver el concepto de **φύσις** en Aristóteles parece obligado ver lo que significa en Platón. Leisegang afirma que Platón une en sus escritos los significados populares y corrientes de este concepto con los científicos. En él se encuentran casi todos los significados que se encuentran en otros autores.

Una característica propia de Platón es que el centro de la reflexión no está en la naturaleza del todo, sino en la naturaleza del hombre. De ahí que se pregunte más por la naturaleza como modo de ser o situación del hombre; si la virtud se funda en una disposición natural o en el ejercicio humano para conseguirla. Designa también el estado en que se encuentra el hombre en una determinada época histórica; así como en una determinada edad de la vida.

En Platón se da una contraposición entre la **φύσις** y la ley (**νόμος**). Pero no es uniforme. En el *Gorgias* (483 E ss.) se contiene la discusión más amplia acerca de la contraposición entre ambos conceptos. El "derecho natural" aquí es el de los más fuertes; mientras que el derecho humano sólo puede ayudar al débil. En cambio en el *Protágoras* (337 C-D) habla de lo recto por naturaleza, a lo que se contraponen la ley humana como una tiranía.

En general, Platón se opone a la "filosofía natural" y no quiere saber nada de la palabrería sobre la **φύσις**. No acepta la enseñanza según la cual los seres vivos y los cuerpos sin vida deben su existencia a una **φύσις** sin inteligencia que es causa de los mismos. A esta enseñanza contraponen la técnica en sentido amplio, según la cual las cosas de la naturaleza han sido creadas por el arte divino; y dentro de ellas se da el arte humano que produce sus obras.

Por boca de Sócrates afirma que la antigua filosofía de la naturaleza es del todo inapropiada para resolver los problemas esenciales de los hombres<sup>2</sup>.

La filosofía de Platón no se centra en la naturaleza, sino en la técnica y en los artefactos, producidos por el arte humano y divino, que no nacen por sí mismos, sino que son formados conscientemente según una idea. Esta idea presupone un espíritu que los piense, y éste es una parte del alma.

El cambio en el concepto de *fuSiÇ* como naturaleza en su totalidad no está presente en el *Timeo*, como se podría pensar, sino en su gran controversia con los antiguos y con los nuevos sabios. Por antiguos entiende los autores de poemas y de prosa que trataron de la naturaleza primera del cielo de todas las cosas, donde naturaleza significa generación e implica una teogonía; por nuevos sabios entiende los sofistas, quienes afirman que el sol, la luna y las estrellas no son dioses, sino solamente tierra y piedras. No se refiere, como es obvio, a los físicos que consideraban la naturaleza misma como lo divino<sup>3</sup>.

Platón pone la *yuch'* en lugar de la *fuSiÇ*. Si el alma (*yuch*) es lo primero que aparece, y no el fuego o el aire, habrá que decir que es ella ante todo naturaleza (*fuSiÇ*). De este modo es el alma, y precisamente el alma del mundo, el principio originario y contiene la característica que ha de tener toda alma: El movimiento por sí misma, que será luego la causa de todo otro movimiento<sup>4</sup>.

El alma del mundo tiene, según Platón, su lugar en la esfera décima, que es la suprema y exterior del mundo. A partir de ella se da el movimiento circular del mundo. Y este mismo mundo es obra (de arte) del Demiurgo. Como se ve, Platón cambia decididamente el concepto de naturaleza y lo sustituye por una obra de arte o de la técnica del Demiurgo.

### 3. La *fuSiÇ* en Aristóteles

En Aristóteles el concepto de *fuSiÇ* tiene importancia; ésta ha sido puesta de relieve por M. Heidegger en un corto estudio sobre este concepto<sup>5</sup>. Heidegger dice que no tenemos una palabra para traducir este concepto; tal vez sea intraducible y lo que hay que hacer, más bien, es explicarlo<sup>6</sup>.

#### a. En la *Física*

Los lugares más importantes acerca de la naturaleza se encuentran en la *Física*, al comienzo del libro II, y en el libro V de la *Metafísica*. Dice Aristóteles en la *Física*: "Algunas cosas son por naturaleza, otras por otras causas. Son por naturaleza los animales y sus partes, las plantas y los cuerpos simples, como la tierra, el fuego, el aire y el agua - pues

---

<sup>2</sup> Paed. 96 A ss.; Leg. 888 E ss.

<sup>3</sup> Leg. X,886 B - 889 D; Protag. 323 C

<sup>4</sup> Leg. X,894 D. 896 A; Phaedr. 245 C ss.

<sup>5</sup> M.HEIDEGGER, *Vom Wesen und Begriff der FuSiÇ. Aristoteles Physik, B 1*. En *Wegmarken*, Frankfurt 1979, pp. 239-301

<sup>6</sup> *ibid.*, p. 259

decimos que éstas y otras cosas semejantes son por naturaleza. Todas estas cosas parecen diferenciarse de las que no están constituidas por naturaleza, porque cada una de ellas tiene en sí misma un principio de movimiento y de reposo, sea con respecto al lugar, o al aumento, o a la disminución, o a la alteración... Porque la naturaleza es un principio y causa del movimiento o del reposo en la cosa a la que pertenece..."<sup>7</sup>.

Como puede verse, Aristóteles distingue los seres que son por naturaleza y los que no lo son. El criterio para distinguirlos es el principio o causa de los mismos: Las cosas que son por naturaleza tienen en sí mismas el principio del movimiento y del reposo; las que no son por naturaleza, lo tienen en otro. Con esto se indica un carácter más, que es el fundamental de las cosas que son por naturaleza: El movimiento, el dinamismo, el devenir; y también el reposo. Tanto el devenir como el reposo son resultado de una causa o principio; los seres naturales son seres sujetos al movimiento y si están en reposo lo están también por una causa. Reposo para Aristóteles no es lo mismo que inmovilidad; ésta indica perfección, no así el reposo. Una casa, una vez que ha sido construida está en reposo. Pero ha necesitado una causa tanto para su estar en movimiento, en construcción, como para estar en reposo.

Heidegger, comentando este paso, hace notar que el "principio" (*αἴτιον*) no es lo mismo que un punto de partida de un impulso que empuja a algo desde fuera y lo deja. El principio mueve desde dentro y vuelve sobre sí mismo. Lo que se mueve en el sentido de la *φύσις* se ve mejor en las plantas: La planta brota y va creciendo. Pero al mismo tiempo que va creciendo a partir de las raíces, se van robusteciendo y creciendo ellas mismas. La *φύσις* no se puede pensar como un "motor", ni como un "organizador" que organiza algo desde fuera. El ente que es por *φύσις* se hace a sí mismo<sup>8</sup>. Como dice Aristóteles, "la naturaleza es un principio y causa del movimiento o del reposo en la cosa a la que pertenece primariamente y por sí misma, no por accidente"<sup>9</sup>.

Para explicar el "por accidente", Aristóteles recurre una vez más al ejemplo del médico que se cura a sí mismo. En este caso - como hace notar Heidegger - hay dos tipos de movimiento: *ἰατρεισις*, o movimiento de curación, fruto de la *τέχνη* o arte médico, y *υγιαισις*, o movimiento de "sanación", de la *φύσις*. El médico tiene en sí este segundo principio de volverse "sano" no en cuanto médico, sino en cuanto hombre, o en cuanto viviente que puede recuperarse y sanar. Esto se tiene por naturaleza, es un movimiento por naturaleza. Pero en este caso, en el médico que se cura a sí mismo se da también el otro movimiento, el del arte, que ayuda a la naturaleza o la guía para que se cure. Este movimiento no es por naturaleza, no se da en el médico en cuanto hombre, sino en cuanto médico, por haber aprendido un arte o técnica; no sería *φύσις* sino por accidente<sup>10</sup>.

También las cosas que no son por naturaleza tienen movimiento y reposo, y tienen un principio o causa del mismo. Pero este principio o causa no está en ellos mismos, sino que estas cosas y el principio de su movimiento son "por otras causas". Se trata del arte, de la técnica, el azar o la elección<sup>11</sup>. Con esto Aristóteles contrapone la naturaleza y el arte,

<sup>7</sup> Fís. II,1,192 b 8-22

<sup>8</sup> M.HEIDEGGER, *ibid.*, pp. 254-255

<sup>9</sup> Fís. II,1,192 b 21

<sup>10</sup> Fís. II,1,192 b 25; cf. M.HEIDEGGER, *ibid.*, p. 256

<sup>11</sup> G.RODRIGUEZ DE ECHANDIA, *Aristóteles. Física*, p. 128

dejando de incluir aquella en éste, como sucedía en Platón, y volviendo, más bien, a la visión de los presocráticos.

En la enumeración aristotélica de las cosas que son por naturaleza, en el paso antes citado, se comienza por los animales, por los seres vivos más complejos, que serían los que realizan mejor el concepto de naturaleza. A continuación siguen las plantas. Y finalmente los cuerpos simples. Habría que entender que antes que los cuerpos simples están los cuerpos compuestos, las sustancias compuestas de materia y forma.

Las cosas enumeradas que son por naturaleza, son sustancias: "Las cosas que tienen tal principio se dice que tienen naturaleza. Cada una de estas cosas es una sustancia, pues es un substrato y la naturaleza está siempre en un substrato"<sup>12</sup>. Heidegger hace notar aquí defectos de traducción. "Cada una de estas cosas - dice Aristóteles - es *ουσία*"; es *Seiendheit* (así traduce Heidegger), tiene el carácter de ser, es ser. El substrato es *υποκειμενον*, lo que yace debajo. Aristóteles dice que la *φύσις* está siempre en eso que yace debajo<sup>13</sup>.

Como puede notarse, Aristóteles habla de cosas que son "por naturaleza" y que "tienen naturaleza". Pero ¿qué es naturaleza? En este contexto de la *Física* dice Aristóteles que algunos piensan que "la naturaleza o la sustancia de las cosas que son por naturaleza es el constituyente primero en cada una de ellas". Y añade poco más adelante: "Por eso algunos dicen que la naturaleza de las cosas es el fuego; otros, que la tierra; otros que el aire..."<sup>14</sup>.

Para Aristóteles naturaleza es más que esta materia. "En un sentido se llama naturaleza a la materia primera que subyace en cada cosa que tenga en sí misma un principio del movimiento y del cambio. Pero en otro sentido es la forma o especie según la definición". Y poco después explica que lo que está en potencia y no tiene una forma específica no tiene todavía su propia naturaleza. Por eso, "la naturaleza de lo que tiene en sí mismo el principio del movimiento sería más bien la forma o la especie, la cual sólo conceptualmente es separable de la materia". Y añade: "La forma es más naturaleza que la materia, porque decimos que una cosa es lo que es cuando existe actualmente más que cuando existe en potencia"... "Además, la naturaleza entendida como generación es un proceso hacia la forma"<sup>15</sup>.

Según esto, la *φύσις* en la *Física* de Aristóteles es principio de los entes sujetos a movimiento. Estos están compuestos de materia y forma, que están unidas y son inseparables. Sólo son separables conceptualmente. Y en el fondo, lo principal de la *φύσις* es la forma, que es aquello que pone en movimiento a la materia y a lo que se dirige ésta. La *φύσις* es algo dinámico, es un proceso de realización; y este dinamismo se lo da la forma sobre todo. Pero lo importante al hablar de naturaleza no es poner de relieve la composición de materia y forma, sino la realidad como tal, ya compuesta, que se presenta como realidad dinámica, que nace, crece, se desarrolla. Es una realidad en proceso y tiene el principio dinámico dentro de ella misma.

#### b. La *φύσις* en la *Metafísica*

---

<sup>12</sup> Fis. I,1,192 b 33

<sup>13</sup> M.HEIDEGGER, *ibid.*, pp. 259-260

<sup>14</sup> Fis. II,1,193 a 10-21

<sup>15</sup> Fis. II,1,193 a 28 - b 13

En el libro XII de la *Metafísica* Aristóteles habla del acto puro, supremo principio en la filosofía aristotélica. Dice de él: "Así pues, de tal principio penden el cielo y la naturaleza"<sup>16</sup>. El hecho de distinguir cielo y naturaleza indica que por naturaleza hay que entender el mundo sublunar, como diferente de las esferas celestes. Esto mismo viene a indicar ya Aristóteles en el libro IV cuando afirma que hay alguien por encima del físico que especula sobre la naturaleza, "pues la naturaleza es sólo un género determinado del ente"<sup>17</sup>

Es en el libro V de la *Metafísica* donde Aristóteles vuelve sobre el concepto de *φύσις* visto en la *Física* y donde expone diferentes significados de la misma. "Se llama naturaleza, en un sentido, la generación de las cosas que crecen... En otro sentido, aquello primero e inmanente, a partir de lo cual crece lo que crece. Además, aquello de donde procede en cada uno de los entes naturales el primer movimiento, que reside en ellos en cuanto tales. Y se dice que crecen cuantas cosas tienen aumento..<sup>18</sup>

Aristóteles sigue afirmando aún más sentidos de la *φύσις*: "Y se llama también naturaleza el elemento primero, informe e inmutable desde su propia potencia, desde el cual es o se hace alguno de los entes naturales. Por ejemplo se dice que el bronce es la naturaleza de una estatua..." Como se ve, se trata de materias concretas; pero dice Aristóteles que en ellas se conserva la materia prima. Y sigue descendiendo de la materia concreta a los elementos: "Dicen que son también naturaleza los elementos de los entes naturales, mencionando unos el fuego, otros la tierra, otros el aire, otros el agua, otros alguna otra cosa semejante". Y más adelante afirma que es naturaleza también la materia primera<sup>19</sup>

"Y todavía en otro sentido se llama naturaleza la substancia de los entes naturales... Por eso también cuantas cosas son o se generan naturalmente, aunque exista ya aquello a partir de lo cual naturalmente se generan o son, decimos que aún no tienen naturaleza si no tienen la especie y la forma. Por consiguiente es por naturaleza lo que consta de estas dos cosas, como los animales y las partes de ellos"<sup>20</sup>.

Después de esto, Aristóteles resume lo que es naturaleza: "Y es naturaleza no sólo la materia primera (y ésta de dos modos: O la primera para el objeto mismo o la primera absolutamente...)". En el primer caso se refiere a la materia segunda o concreta, por ejemplo el bronce; en el segundo caso, al primer elemento: el agua, por ejemplo, si todas las cosas son agua. Aristóteles sigue diciendo que es naturaleza "también la especie y la substancia; y éste es el fin de la generación. Y por extensión, a partir de aquí y en general toda substancia se llama naturaleza". También aquí el concepto de naturaleza se verifica sobre todo en la especie o la forma, que es el fin de la generación, al cual tiende ésta. Por eso concluye Aristóteles: "De acuerdo con lo expuesto, la naturaleza primera y propiamente dicha es la substancia de las cosas que tienen el principio del movimiento en sí mismas en cuanto tales. La materia, en efecto, se llama naturaleza por ser susceptible de este principio; y las generaciones y el

---

<sup>16</sup> Met. XII,7,1072 b 13

<sup>17</sup> Met. IV,3,1004 a 33

<sup>18</sup> Met. V,4,1014 b 16-20

<sup>19</sup> Met. V,4,1014 b 26-35; 1015 a 7

<sup>20</sup> Met. V,4,1014 b 35 - 1015 a 7

crecimiento, por ser movimientos a partir de este principio"<sup>21</sup>

También aquí se insiste en el principio dinámico del movimiento y del desarrollo. Llama la atención la insistencia de Aristóteles en el concepto de crecimiento, al enumerar las cosas que son naturaleza en la *Metafísica*. El movimiento propio de la **fuSiÇ** es aquí sobre todo el de los seres orgánicos, que es crecimiento y ejercicio de las funciones orgánicas.

Parece que también aquí lo principal de la **fuSiÇ** es la forma, a cuya realización tiende el crecimiento. En la *Física* se insistía más en el concepto de movimiento, como característica de la **fuSiÇ**. Aquí es el concepto de crecimiento el que se pone más de relieve. En realidad, ya hemos visto que en la *Física* también se termina afirmando que la forma es "más **fuSiÇ**" que la materia. Esta es naturaleza en tanto que es susceptible del principio del movimiento, que ha de venir de la forma. Pero tampoco habría que quitar importancia a la materia, ya que Aristóteles cree que la forma no viene de fuera, sino que yace en la materia o potencia: "El principio del movimiento de los entes naturales es éste, inmanente en ellos de algún modo, en potencia o en entelequia"<sup>22</sup>.

En el fondo las diferencias entre la *Física* y la *Metafísica* no parecen notables. Pero el crecer, el hacerse, el impulso interno hacia el cambio son afirmados de modo más explícito en la *Metafísica* como la característica principal de la **fuSiÇ**. Esta indica una realidad dinámica, un hacerse desde dentro, desarrollando un impulso, tendencia o finalidad interna hacia la realización de la forma. Con razón afirma Tricot que al decir Aristóteles que la forma es más **fuSiÇ**, nos lleva de nuevo a la definición de la *Física*, donde considera la **fuSiÇ** como principio o causa del movimiento o del reposo de la cosa en la cual reside, por sí y no por accidente. Esto se daría en todas las substancias; pero aparece mejor en los seres orgánicos, que son mencionados con preferencia al hablar de la **fuSiÇ**, tanto en la *Física* como sobre todo en la *Metafísica*.

### c. Síntesis sobre la **fuSiÇ**.

En síntesis, la **fuSiÇ** es la realidad dinámica, que tiene el principio de su movimiento en sí, interno a ella, que surge, que brota, que crece y se desarrolla. En este sentido es **fuSiÇ** toda la realidad que tiene estas características. Los montes y los mares, las nubes y las tormentas, los movimientos terrestres etc, serían resultado de esta realidad que se despliega desde dentro de sí misma. Pero esto aparece sobre todo en los organismos vivos.

En todo esto Aristóteles se contrapone a quienes consideraban la realidad como algo que se pone en movimiento empujada por algo de fuera, como sucedía en Platón, para quien la naturaleza era una gran obra de arte del Demiurgo. Pero se contrapone también a los presocráticos que consideraban uno o varios elementos como principios fundamentales invariables. Aristóteles no considera ninguno de estos principios, que son ya materias segundas, sino una materia prima, que de por sí es del todo insuficiente para dar razón de la realidad. La forma es más **fuSiÇ** que la materia. Hace falta algo más que materia prima para explicar la realidad; hace falta un principio que la ponga en movimiento y a cuya realización tienda la materia. La **fuSiÇ**, en otras palabras, no es sólo materia, sino también y sobre todo

---

<sup>21</sup> Met. V,4,1015 a 7-19

<sup>22</sup> Met. V,4,1015 a 17

forma.

A la **fuſiç** pertenecen todos los entes sublunares que tienen el principio del movimiento en sí; también los inorgánicos, como hemos dicho. Estos están compuestos de materia y forma, como hemos visto al hablar de las substancias. Es la forma la que constituye el principio dinámico.

Pero las características de la **fuſiç** se muestran sobre todo en los organismos vivos. Estos tienen un nuevo principio que Aristóteles llama alma. También ésta pertenece a la **fuſiç**. El alma (**yuch**) es el principio vital de toda la naturaleza orgánica, diferente de los seres sin vida. El alma es la forma, en la que consiste la esencia del organismo<sup>23</sup>. El alma es también causa de la formación orgánica y del movimiento. Como alma vegetativa, es causa de la alimentación, crecimiento y reproducción en las plantas; como alma de los animales tiene un grado superior; es alma sensitiva y es causa de las sensaciones, de los apetitos y del movimiento local propios de los animales<sup>24</sup>.

El alma humana une todas estas funciones dichas: las funciones vegetativas, las sensitivas, apetitivas y las del movimiento; todas son asumidas por el alma humana. Y además, añade a éstas la capacidad de pensar, el espíritu pensante, que es algo superior y como algo divino en el hombre<sup>25</sup>. Este espíritu pensante de por sí ya no pertenecería al ámbito de la **fuſiç**. Propio del físico es especular sobre la clase de alma que no se da sin la materia. El alma humana ya no estaría de por sí en este ámbito<sup>26</sup>.

d. "Según la naturaleza" y "contra la naturaleza"

En relación con lo que es la naturaleza o con los entes que son por naturaleza, habla Aristóteles de las cosas que son "por naturaleza o según la naturaleza" (**katà fuſin**). Esto es lo que corresponde al modo de ser de la naturaleza. Así, los hombres "por naturaleza desean saber". Los animales por naturaleza están dotados de sensaciones; y también por naturaleza cumplen sus diferentes funciones. El fuego por naturaleza se desplaza hacia arriba; "este desplazamiento no es naturaleza, ni tiene naturaleza, pero es por naturaleza"<sup>27</sup>. A lo que es según la naturaleza se contrapone lo que es contra la naturaleza (**parà fuſin**).

#### 4. La **poihsiç** en Aristóteles. El arte.

Hemos visto que Aristóteles distingue las cosas que son por naturaleza de las que no son por naturaleza. Las primeras tienen el principio del movimiento en sí mismas; las segundas lo tienen en otras causas.

Particularmente importantes entre las segundas son para Aristóteles las que se

<sup>23</sup> De an. I,1,402 a 6; 403 a 27; 412 b 5.19

<sup>24</sup> De an. B,2,413 b 7; 3,414 a 31

<sup>25</sup> De gen. et corr. B,3,736 b 27

<sup>26</sup> Met. VI,1,1026 a 2; Pol. 1334 b 14

<sup>27</sup> Met.I,1,980 a 21.27; 981 b 4; I,3,984 b 7; Fis. II,1,192 b 36



generan por arte. En la *Metafísica* se refiere particularmente a éstas como diferentes de las que se generan por naturaleza: "De las cosas que se generan, unas se generan por naturaleza, otras por arte y otras espontáneamente". Todas ellas tienen algo común: "Y todas las que se generan llegan a ser por obra de algo y desde algo y algo". Y unas líneas más adelante añade: "Y todas las cosas que se generan por naturaleza o por arte tienen materia"<sup>28</sup>.

El arte o *τεχνή* entra dentro de la *ποίησις*, que es generación de los seres artificiales. La *ποίησις* es actividad y como tal es generación semejante a la de los seres naturales. Pero Aristóteles nunca identifica ambas generaciones. En el concepto de *ποίησις* hubo, como en otros conceptos una larga evolución. En sus comienzos, en Homero, tuvo significado de hacer material, de producción artificial. El significado fue cambiando poco a poco; pero predominó el significado de hacer. En Aristóteles se dan cambios. La *ποίησις* sigue refiriéndose sobre todo a un hacer que termina en algo fuera del sujeto. No así la *παράξις*, que sería un hacer que termina en el sujeto. Pero se ve también en Aristóteles que la *ποίησις* contribuye a que crezca la capacidad "poiética", perfeccionando al sujeto.

Los seres artificiales pertenecen a la *ποίησις*. Y esta se caracteriza por ser una cosa elegida mediante el ejercicio de la libertad: "El principio de la acción... es la elección; y el de la elección, el deseo y la elección orientada a un fin"<sup>29</sup>.

Algunos autores recientes han insistido en la doble dimensión del arte en Aristóteles, debido a la doble dimensión de la *ποίησις*. Con frecuencia se lo ha considerado como producción meramente o predominantemente externa. La *ποίησις* en general, en Aristóteles, tiene una doble dimensión: En cuanto actividad o acto del hombre, con elementos de praxis propiamente dicha, que perfeccionan la potencia del hombre y forman el hábito (*εὖξις*); y como un salir fuera de sí, que tiene como término lo producido<sup>30</sup>.

Aquí no vamos a entrar en una exposición más amplia del arte y en su importancia en Aristóteles. Únicamente lo consideramos como el ámbito de lo "hecho", en relación con lo que es por naturaleza. En este sentido, Aristóteles dice en la *Física*: "En general, en algunos casos el arte completa lo que la naturaleza no puede llevar a término; en otros imita a la naturaleza"<sup>31</sup>. En este sentido el arte perfecciona la naturaleza y llega adonde no llega la naturaleza.

Pero es obvio que las realizaciones artísticas dependen también de la naturaleza y se dan dentro de ella. El artista no puede prescindir de la naturaleza. Todas las cosas que se generan llegan a ser "desde algo". Sin la naturaleza como punto de partida no se puede dar el arte. El artista tiene posibilidad de elección en muchos casos; pero la materia o la naturaleza, en general, le impone límites, como se los impone también la finalidad. "Cabe que siendo una la materia se produzcan cosas diversas...; por ejemplo, de madera un cofre y una cama. Pero de algunas cosas la materia es necesariamente diversa, por ser ellas diversas. Por ejemplo, una sierra no puede hacerse de madera; y esto no depende de la causa eficiente, pues nadie hará una sierra de lana o de madera"<sup>32</sup>.

<sup>28</sup> Met. VII,7,1032 a 12-14.20

<sup>29</sup> Et. Nic. VI,2,1139 a 30

<sup>30</sup> V. ASPE ARMELLA, *El concepto de técnica, arte y producción en la filosofía de Aristóteles*, pp. 95-114

<sup>31</sup> Fís. II,8,199 a 16

<sup>32</sup> Met. VII,4,1044 a 25

